

Suscripción
 persona un mes... 1 Pta.
 Provincia y resto
 de España Trim. re 4 "
 Extranjero " 7'50"
 Número suelto
5 Céntimos

CIUDADANÍA

Anuncios, recibidos
 y escuelas
 Precios convencionales
 De los originales firma-
 dos son responsables
 sus autores

Diario republicano autonomista de avisos y noticias

AÑO I

OFICINAS:
 Rambla de la Libertad, 33.-GERONA

Sábado, 10 de Diciembre de 1910

Dirección Telegráfica:
 CIUDADANÍA.—GERONA

Núm. 110

CIUDADANÍA

Consejo de Administración

Reunido en sesión ordinaria, ha creído procedente modificar el anuncio inserto en los números 103 y 104 en forma de que se expidan al cobro los recibos de fuera de la capital, comprendiendo los meses de Noviembre finido y Diciembre corriente, al solo objeto de que á partir de 1.º de Enero, la marcha económica siga por trimestres naturales. En su consecuencia, nuestros corresponsales recibirán dichos recibos de pesetas 2'75 importe de la suscripción hasta fin del corriente año

También se expedirán al cobro y al propio objeto de unificar el pago desde 1.º de año por trimestres regulares, los recibos del corriente mes, de importe 1'35 pesetas á los suscriptores cuyo trimestre venció á último del finido Noviembre.

EL PRESIDENTE,
Alberto Balari.

Como hay que trabajar por Cataluña

La conferencia de Gabriel Alomar en Barcelona, ha producido cierta sensación entre los elementos avanzados que integran la política catalana. El cisma que ella pudiera introducir en la izquierda catalana, es menos importante á nuestro entender que la nueva orientación que Alomar señala á la democracia de nuestra tierra. Su *pampolitismo*, palabra que no nos gusta, no porque exprese mal la idea del poeta, sino porque no podrá hacerse popular, ya que repugna al oído y despierta el instinto burlón del pueblo que ha de emplearla, es sin duda alguna el único camino bueno y directo que puede borrar prejuicios, armonizar tendencias, y llevar al republicanismo catalán á una acción positiva en bien de España toda y mas tarde, y quizá ahora mismo, en bien de la misma Cataluña, mirada con recelo por las demás regiones españolas.

Nosotros, los catalanes, que por nuestras especiales condiciones de cultura y de adelanto teníamos que representar un brillante papel en la actuación política de la península, ocupamos sin embargo un lugar secundario, estamos relegados á un término no muy halagüeño para nuestro

amor propio. Perdimos nuestra fama de terribles y si un día allá en Madrid, los 40 diputados solidarios pudieron imponer cierto respeto á los mangoneadores del poder, hoy estos ya saben á que atenerse respecto á la ferocidad de aquellos almogávares parlamentarios, enviados allí para saldar cuentas y vengar agravios.

Alomar usó una frase gráfica admirable, frase sintéticamente bella, que resume todos nuestros pecados, toda nuestra torpeza como á políticos modernistas: *Hem ficat el cap á la sorra.*

Hemos catalanizado demasiado, hemos obtenido el dictado de egoistas y al impulso de esa palabra odiosa se ha formado el vacío; los hermanos y los amigos nos han dejado solos, y nosotros, una vez así, en lugar de desmentir la especie unidos y compactos, en lugar de volver por nuestra generosidad puesta en duda, nos entregamos suicidamente á discordias feroces por recabar cada grupo para sí, el dictado de purista en patriotismo regional. A fuerza de amar á Cataluña la matamos. Queremos catalanizar á España olvidando lo elemental para su conquista, esto es: ayudar á resolver los grandes problemas que afectan á los españoles, interesarse en el padecimiento de todos, luchar en primera fila, en un lugar bien visible, para el progreso y la libertad de esa mísera nación, oprimida por déspotas y empobrecida por ambiciosos. Capitanear las masas antes que nadie para que esas masas supieran que los hombres de Cataluña eran hombres europeos, hombres que no permanecían indiferentes ante las luchas sociales que conmueven el mundo, en medio de las cuales todas las miserias y ruindades partidistas quedan ahogadas, invisibles, sin interés ni objeto.

Cuando el fragor de un combate universal se lleva á los mejores soldados, yo no acierto á ver como es posible que persistan los jefes del nacionalismo catalán en una actitud expectante. Esto equivale á quedarse solos, á perder inhábilmente los prestigios, á crearse antipatías sin motivo. Imposible parece que, aunque no sea sino á impulso de la obsesión que ejercen las grandes corrientes sociales, no se lancen decididos á una actuación viril, en la cual podrían demostrar sus dotes de conductores y así, más tarde, en la hora de la victoria, recabar para su amada Cataluña lo que ellos creyeran

de justicia, lo que ella se hubiera ganado buenamente asociándose al impulso colectivo.

Da tristeza pensar en las energías que duermen escondidas en esa intelectualidad que vive del ensueño, en una mal entendida tolerancia que les hace indiferentes al problema religioso y social.

Aquí mismo, en Gerona, hace poco, se ha dado un lamentable ejemplo de esa tolerancia suicida. En los recientes acuerdos del «Centre Catalanista» no se ha precisado orientación alguna, y ved ahí una entidad híbrida que no puede figurar como á factor positivo, que carece de autoridad, de fuerza, de prestigio; que se condena ella misma á una pasividad absoluta. Qué hizo este centro durante los largos años que cuenta de existencia? nada absolutamente; qué hará de hoy en adelante? lo mismo que hizo: amar á Cataluña... platónicamente. Este platonismo tiene una funesta influencia enervante; atrae á los perezosos, mata las pocas energías de los que las poseen.

Los hombres que componen esa sociedad son para el civismo práctico, lo que los glóbulos inertes en la homeopatía; no curan ni matan. Sobran.

Anteponer á todo el bien de Cataluña—como preconiza con seriedad de dómine un semana-

rio local—es sencillamente encojerse de hombros.

La bella frase tendría sentido, sería afirmativa, si no significara una inhibición detestable de todo lo que siendo general puede afectar, y de hecho afecta, á nuestra región.

No hay esclavitud en Cataluña? no hay hambre, no hay injusticias? no hay explotados y explotadores? y todas estas cosas no son males y males terribles que nos agóbian, que nos paralizan, que nos arruinan? pues entonces! Tener como único deseo el bien de Cataluña y declarar luego materia opinable lo que es causa de tanta perturbación es de lo más contradictorio que en política pueda darse.

Y de ese mal padecen muchos de los prohombres de nuestra tierra.

Entretanto otros se han adelantado, y hoy, nosotros, como Alomar, dudamos mucho de que se llegue á tiempo de reconquistar para la causa del nacionalismo catalán las masas obreras, las cuales, hay que decirlo son las que tienen mejor derecho á ser redimidas.

En bien de Cataluña hay que sumarse á la nueva solidaridad de los distintos grupos republicanos, y, después de la victoria, recabar para nuestra tierra lo que ella necesite para su esplendor y absoluta autonomía.

CÁNDIDO BRUNO

POLÍTICA REPUBLICANA

Conferencia del Sr. Sol y Ortega

El Centro instructivo de obreros republicanos de los distritos Hospital Congreso, Atocha, 68, de Madrid inauguró anoche las conferencias, con una muy notable del Sr. Sol y Ortega, sobre «Política republicana».

Asistió numerosa y selecta concurrencia, abundando las señoras.

El presidente, Sr. Fernández Morales, empezó diciendo que siguiendo la costumbre establecida en años anteriores, inauguraba el Centro las conferencias del curso 910 á 911, y que estando encargado de la primera el ilustre Sol y Ortega, holgaba la presentación, pues de sobra conocido es el hombre que en época en que el partido republicano pasaba por una de sus peores crisis, bastó su reto á Maura, para despertarnos con aquella manifestación que todos recordaremos. (Aplausos.)

El Sr. Sol y Ortega, que fué recibido con una salva de aplausos, comenzó dando las gracias al Centro por el honor que le dispensaban, encargándole de la apertura del curso, y recordando que el anterior lo inauguró el elocuente abogado é ilustre juriconsulto D. Emilio Menéndez Pallarés, presente, á quien dedica cumplidos elogios.

Seguidamente pasó á desarrollar su tema «Política republicana», haciendo la salvedad de que al exponer lo sucedido en la política republicana, aunque resultara contradicción entre sus opiniones y las de varios prohombres, las exponía como suyas, para evitar torcidas interpretaciones ó que se tomara como oposición á tendencia determinada ó aspiraciones que algunos maldicientes propalan.

Si lo que diga molesta á alguien, den por retirado cuanto moleste, pues me animan propósitos de paz, concordia y armonía.

Política republicana significa imponer un dogma, trazar una conducta, una serie de acciones que el hombre realiza para fines determinados.

La conducta del hombre en cualquier negocio debe estar en relación con el fin; la conducta debe ser también medio adecuado para traer la República. Así, el partido republicano, para traer la República, ha de seguir una y otra, distinta, para conservarla. (Aplausos.)

El buen sentido aconseja que estemos unidos para traerla y consolidarla, como después sería un mal la no división. Para traerla se necesita el

esfuerzo solidario, y una vez que las necesidades nacionales lo aconsejen, la diferenciación. A traerla queda circunscrito el campo político actual.

Si los republicanos del 73 hubieran permanecido unidos, se habría salvado, y hoy estaría á la altura y prosperidad de Francia en materia religiosa y social. Aquellos republicanos fueron cándidos, modelo de honradez, pero también idealistas, y esto les perdió, porque en vez de implantarla como negación del derecho divino y afirmación del humano, se dividieron primero en federales, y después en el terreno de los hechos, cuando tenía que atender al Norte, á las Antillas y á los cantones.

Ellos se dividieron y pagaron su culpa pero también la han pagado los hijos y puede que los nietos, si Dios no pone tiento en las manos y juicio en la frente. (Aplausos.)

De ellos hemos repudiado lo bueno, y persistimos en el error durante 35 años, á pesar de los reveses y fracasos. Ha llegado el caso de variar la línea de conducta política como aconseja la experiencia, basada en la recta razón.

En el caso que en ninguna ocasión ha estado el partido en situación tan favorable para el logro de sus ideales. Las fuerzas republicanas son numerosas y poderosas, como han demostrado las últimas elecciones, á pesar de la presión oficial y de nuestra pobreza, apoderándose de los Ayuntamientos y llevando á 40 diputados á las Cortes, que, teniendo en cuenta como se hacen las elecciones en España, acusan una inmensa mayoría.

Los franceses, en 1870, á pesar de disfrutar muchos años de sufragio universal, no tenían más que cinco diputados, y en un plebiscito votaron seis millones de ciudadanos por el imperio y cerca de dos por la República. Comparad los gusarismos y decidme si 40 diputados no representan una fuerza invencible.

Hace poco, Portugal gemía bajo la presión de Franco, y tenía cuatro diputados; sólo en las últimas elecciones han llegado á nueve.

Nosotros tenemos fuerza, pero hay que analizarla y encauzarla. Si repartis cien mil duros entre cien mil ciudadanos, nada se consigue, pero entregándolos á uno solo es un capital. Las corrientes sueltas nada significan, pero formando ríos, componen una fuerza irresistible, capaz de mover maquinas y de poner el mundo en vilo; el viento, no acoplado, no impulsa la nave, pues lo mismo son las fuerzas políticas y sociales, que sueltas se neutralizan y se destruyen.

Organizad, y solo organizar, un estado dentro de otro, creando un estado central, con sucursales en toda España, que obedezcan antes y después, respondiendo á un programa común, y, sin esfuerzo, vendrá la República. Tengo la convicción de que no sabemos concertarnos y disciplinarnos, ni dirigir en el sentido de derribar el régimen con todos sus soportes.

A mí no me preocupa la destrucción del régimen, porque le veo caído á impulso de sus faltas, sin base de sustentación; lo que me preocupa es lo idea de construir un edificio

que garantice la sociedad española.

Hay notable diferencia entre lo moral i lo material; nadie construye una casa sin derribarla antes, en lo material; en lo moral, se destruye a medida que se construye; una doctrina nueva empuja a la otra. Pues cuando estemos todos unidos, lo tengamos todo hablado, y, si no el edificio, podamos mostrar los planos exteriores é interiores, y las firmas de federales, progresistas, radicales, socialistas y unionistas, nos atraeremos la masa neutra y el régimen estará perdido.

Vengo optimista porque esto se cae sin advertirlo, pero al mismo tiempo, pesimista, porque si ocurriera algun accidente sin estar preparados y organizados, sin programa, sin planos dibujados, vendría la anarquía, y la República se perdería para siempre. Y despues de treinta y cinco años de caminar por el desierto, por imprevisión legaremos a nuestros hijos otro exodo más triste.

Unidos, no solo instauraremos y consolidaremos la República, evitaremos que los enemigos recurran a la guerra civil no nos obligarán a emplear la fuerza, cuando queramos subordinarlo todo, cuando queremos el imperio del derecho para todos.

Veamos ahora la situación de los políticos republicanos, y empecemos por la alianza republicano-socialista. He de declarar, ante todo, que la considero de absoluta necesidad, que no quiero combatirla sino reforzarla, y apoyarla con todas mis fuerzas. (Grandes aplausos).

Sentiría que esos aplausos significaran que se hubiera dudado de que la quiero. (Voces en el público: No, no.) Por si esto fuera he de recordar que al mitin que puede llamarse bautizo de la conjunción, concurrí con los señores Pablo Iglesias, Perez Galdós, Soriano y Pi y Arsuaga, que servimos de padres, padrinos y testigos. Si la saqué de pila, ¿como puede darsé de mi actitud? Despues de aquel acto se adhirieron otras personalidades; hoy en ella están todos, sin excepción.

La alianza significa que dos partidos se han entendido para el fin común de derribar lo existente y traer la República. Los socialistas han concurrido con personalidad, dirección, organización y programa. ¿Tenemos todo eso nosotros?

Tenemos un partido federal, ilustre con su abolengo, el más antiguo, la suma directa de la República del 73, esto en punto a ideas. Despues, aquél grande hombre, que se llamó Pi y Margall, que dió un programa definitivo, pero hoy ha venido á menos, y esto no es deshonra para nadie, puesto que no está organizado más que en diez ó doce provincias, y por tanto no cumple los fines de relación.

El progresista le sigue en orden de antigüedad; en el pasé casi toda mi vida, al lado de Ruiz Zorrilla, á quien no se le ha hecho cumplida justicia. No fuimos nosotros los que abandonamos el partido, fué el partido el que nos abandonó á nosotros, puesto que muerto el jefe, en realidad se disolvió, quedando unos restos que sobreviven dirigidos per el Dr. Esquerdo, que tienen organización en cinco ó seis provincias, y tampoco cumple los fines.

El radical es el más joven; nació ayer, tiene programa y organización en quince ó veinte provincias, pero tampoco cumple los fines de relación.

La Unión Republicana, y lo nombro el último por ser el mio, nació en 1903, tiene origen en aquel glorioso acto en que se ungió al ilustre Salmerón, dando el solo programa de traer la República, y la ventaja de que no se pedía la abjuración de ideales. Quedó el partido quebrantado al desprenderse los radicales y adherirse el Sr. Salmerón á la Solidaridad. Yo no quiero hablar de esto, y si en-

tonces se hizo, fué por la pasión del momento; hoy, el hecho pertenece al juicio de la historia, y no pasó de error. Pudo ser ofuscación del Sr. Salmerón, pero no pesó su voluntad.

La Unión sobrevivió á su jefe, y se reunió en Asamblea Nacional, en la que dimitió el Sr. Azcárate, dejándola acéfala, y apesar de estar sin cabeza, con tal vitalidad ha subsistido, que en Madrid es el más poderoso, el que lleva al Municipio más concejales que los otros partidos juntos, y se prepara á convocar una Asamblea Nacional.

A pesar de esto, solamente está organizado en 15 ó 20 provincias, y, por lo tanto, tampoco cumple sus fines de relación con las provincias. Por si eran pocos, todavía se constituyó la Unión en autónomo en Málaga, Coruña, Castellón y otras provincias.

Existe, además, una inmensidad de republicanos sueltos que son el mayor número, y que se niegan á afiliarse y clasificarse á los partidos existentes.

Esta es la situación del partido, y precisa pensar, si queremos ser orgánicos é inorgánicos; vale la pena de meditar si estamos en condiciones de traer la República y gobernar el país, cuando no sabemos gobernar el partido. (Aplausos).

Por ocultar la verdad hemos pasado treinta y cinco años, y, suceda lo que suceda, hay que decirlo, pues todo es preferible á la vergüenza de no hacer na la, sobrando elementos para la victoria. (Aplausos.)

Tenemos fuerza para, unidos y aliados, realizar nuestros fines. Aplausos.

Si no nos unimos, cojamos el sombrero y marchémonos á casa; eso será mejor que realizar actos inútiles, mientras no pueda hacerse por completo y en absoluto.

¿Cómo organizarlo? La única manera es una gran Unión Republicana, con programa común hasta la consolidación de la República.

¿Se quiere la unidad? Ha de haberla de procedimientos y se necesita un centro que irradie á España. Para que se dé una batalla se necesitan tres cosas:

- 1.ª Organización de las fuerzas.
- 2.ª Que puedan ser movilizadas en un momento determinado.
- 3.ª Que estén todas en contacto y que obedezcan y ejecuten las órdenes.

¿Se puede hacer hoy esto? ¿Cómo? ¿Si no se sabe á quien dirigirse ni si serán cumplidas las órdenes? ¿Cómo pueden funcionar sin sucursales? ¿Puede ser mayor la imprevisión? Podéis permitir y tolerar eso? ¿Qué perjuicio hay en organizarse? ¿Qué misión cumplen hoy los grupos? ¿Qué tenemos que conservar, destruir ó reformar? Sólo tenemos, y eso todos unidos, que destruir lo existente; por eso defendiendo un gran partido de Unión Republicana.

Se ha dicho que yo defendo la Unión con miras personales. Yo me rio de esto, porque todos sabéis que el 28 de Marzo tuve en mi mano el partido republicano y se me pidió que lo organizara y me hiciera jefe, y que yo no quisiera, para no caer en el ridículo de formar una compañía para hacerme nombrar capitán.

La obra la hice para todos y á ellos la entregué, y á los pocos días se celebraron unas elecciones, y no me dieron concejales porque no tenía partido organizado; y resultó que yo llevé las gallinas y me quedé sin ellas, sin que ello me molestara.

Yo tengo ambición; pero mi ambición es superior á esto de pelear un grupo con otro: yo solo quiero ser capitán de los que están dispuestos á ser fusilados, como yo lo estuve. (Ovación que dura largo rato.)

Es la Unión Republicana demasia-

do grande para que baste una sola personalidad que la dirija.

Las jefaturas personales están llamadas á desaparecer.

Si una vez establecida la República dejamos un presidente que dure cuatro ó cinco años, ¿cómo ahora dejáis un jefe perpetuo?

No hay que desmentir con actos las doctrinas que se predicaron en la calle.

La Unión es precisa para que en ella se cobijen los no clasificados, para los españoles genuinamente democráticos, con unidad de pensamiento y de acción.

¿Conseguiremos esto con la Unión Republicana?

En 1903 se recibió con entusiasmo, hoy se multiplicará.

La unión representa fuerzas que se juntan, y las uniones, cuando están bien hechas, son fecundas; en esta unión el producto será el elemento neutro, que estará á nuestro lado arrastrando, empujándonos y animándonos.

Es fuerza que la masa obligue á los partidos á disolverse y á venir á la Unión.

Intentarlo con fe y se habrá conseguido formar un gran partido que, puesto á las órdenes de un Directorio nacional, y del de la Alianza republicano-socialista, sea el de la paz, el del deber, el de la concordia, y que si se pelean por el predominio ó hegemonía otros grupos, tenga la misión de imponer paz entre ellos y laborar sólo para traer la República lo antes posible. (Grandes aplausos.)

Quería tratar del programa común, pero como el tema es árduo, habria de invertir mucho tiempo, y no quiero molestaros más, lo dejo para otro día en que os molestaré, aunque precise poco, porque á padecer ha de acostumbrarse quien ha de sacrificarse por algo más grande: por traer la República. (Ovación que dura largo rato. El orador es felicadísimo.)

Los funcionarios de Hacienda

La protesta en Barcelona

CONTRA

la conducta de un diputado

Lo que desean los empleados

Se ocupa en estos días la prensa del recibimiento de que fué objeto D. Dalmacio Iglesias, por parte de los empleados de aquella Delegación de Hacienda, en la visita que el diputado tradicionalista efectuó á aquellas oficinas el lunes último.

Hemos procurado indagar la actitud del personal de Hacienda y he aquí, en síntesis, como se expresa uno de aquellos funcionarios.

«Es muy cierto que el personal de esta Delegación hállase disgustado con el proceder del que, hasta hace no mucho, fué nuestro compañero y ello obedece á su conducta al informar en el proyecto de ley de empleados civiles presentado á las Cámaras por el Gobierno.

Creímos que la presencia del diputado ex funcionario en el Parlamento serviríanos como de portavoz que llevara al conocimiento de las esferas gubernamentales las ansias de mejoramiento de la clase, dotándola de cuantas garantías pudiesen coadyuvar á la reorganización de un cuerpo regido, hasta el presente, en su parte más fundamental, por disposiciones que datan del año 1876. No ha ocurrido así, pues que este señor olvidándose de que durante siete años ha convivido con aquellos empleados y que á ellos debía una poca más de justicia de la que les ha hecho objeto, en su informe ante la Comisión del

Congreso se ha limitado á solicitar para él, como abogado y opositor para los que en estas condiciones se hallan—que no llegarán á una docena—el aumento de sueldo á tres mil pesetas de las dos mil que hoy disfrutan los de su clase.

Claro es que tal conducta no necesita comentarios; pero no obstante, conviene mucho hacer constar que nuestras aspiraciones son más elevadas. Nosotros tendemos á la dignificación de la clase en todos los órdenes y ya podrá juzgarse cuál habrá sido nuestro desengaño al notar el desinterés demostrado en esta ocasión por el señor Iglesias.

Esto sabido no extrañará á nadie que nuestro disgusto se haya exteriorizado en forma tan elocuente que haya merecido los honores de la publicidad.»

Palabras de Azcárate en el mitin de Bilbao

Dos agrupaciones (derecha é izquierda)

«Pero yo os hablaba antes de que había proclamado en Murcia la necesidad de distinguir el partido republicano en derecha é izquierda, y vamos á ese punto, que es muy interesante.

Ois hablar á todas horas de la necesidad de que el partido republicano esté unido. Esto es indudable. Si nos unimos con los socialistas, ¿cómo nos vamos á desunir los republicanos?

Para la gente que no está enterada parece que han desaparecido todos los partidos de nuestro campo, y la verdad es que hoy yo me encuentro con seis ó siete grupos republicanos: subsiste el partido progresista, subsiste el federal, hay un grupo radical, se habla del partido único, se habla de la Unión Republicana, etc. De modo que, ¿existe la unidad en ese sentido? No existe.

Y reparen en este hecho singular. Un día, en el Congreso, el Sr. Lerroux hubo de decir: «Aquí están conmigo ocho diputados radicales» Y yo hube de contestar lo siguiente: «Pues cuando se dice que hay nueve diputados radicales y uno socialista, de cuarenta, quedan treinta que no son radicales, y de esos treinta solo hay dos federales y un progresista: ¿los veintisiete restantes no representan nada, no representan fuerzas que están constituidas? Ahora bien; en lugar de la existencia de partidos que tuvieron razón de ser y hoy no la tienen, no hay para que hablar del progresista, puesto que le caracterizó el principio de soberanía nacional, y en eso estamos todos conformes, ¿no es preferible que haya dos agrupaciones, yendo en la obra común juntas?

Sucede hoy que parece que no hay otra voz en el partido republicano que la del partido Radical. Y yo digo, ¿no hay millares de republicanos que tienen un sentido republicano distinto del radical? El elemento neutro del país se presenta apartado de nosotros, porque cree que no hay más representación del republicanismo que ese radical.

Además, debemos pensar en el mañana. En 1873, la República no prevaleció por estar confundidos todos; cada crisis ministerial era una crisis del partido republicano.»

Las diferencias no son esenciales, son de procedimiento.

«¿Hay entre nosotros diferencia de doctrina? Hasta cierto punto, sí. El señor Lerroux dijo claramente en el Congreso que él mantiene la República y el colectivismo, pero no la lucha de clases, en lo cual se diferencia del señor Iglesias. Los demás republicanos tampoco mantenemos

la lucha de clases. Reconocemos el hecho, la realidad; pero es deber de los republicanos suavizar esa lucha cuanto sea posible, y se llegará en su día á hacerla desaparecer.

¿En que está, pues, la diferencia? En el temperamento, en la impaciencia por hacer las cosas, en el modo de proceder. Esas diferencias las habrá siempre en todo partido, en todo Gobierno, en todo país, porque no es cuestión de doctrinas, es cuestión del modo de hacer, del modo de obrar, y eso es incluso una garantía para todos los elementos del partido republicano y para todos los elementos del país.»

De Lloret de Mar

El amigo «Demócrito» despues de descubrir la *mentalidad Lliguera* de Ventosa y Calvell, se pregunta ¿dónde está nuestro Diputado?

No se devane Vd. los sesos, amigo «Demócrito» pues no es aventurado decir que el sujeto por quien se interesa, se halla donde mejor se encuentra, y se lo diré para que algún malicioso no coligiera que en Bábía. Nuestro Diputado como buen levantino, ha sentido siempre una verdadera pasión para la pesca y es fama que con el cebo de un acta logró clavar el anzuelo á una magnífica *Polla* (como vulgarmente llamamos en catalán á esta clase de pescado) plato predilecto en la mesa aristocrática.

¿No le parece á Vd. que sería mucho exigir á toda una *representación parlamentaria* dejase de saborear el fruto de su reciente *pesca*, para cuidar de los intereses morales y materiales de sus electores?

¿Qué podemos esperar del camaleón político que al recorrer el distrito se presenta en esta población como el más ferviente campeón de la causa socialista, en aquella, como republicano radical, y en la de más allá es recibido bajo palio y aconsejada su candidatura desde el púlpito?

¿Qué diremos del fátuo adlátere del nefasto Cambó que pública y solemnemente en un mitin dado en Lloret, en casa del consecuente correligionario señor Ros, ofrece su concurso incondicional para cuanto redunde en beneficio de esta villa y al pedirle gestione la aprobación legal del expediente de nuestra Escuela Horaciana, que tantos sacrificios costó, contesta: «El carácter de la meva elecció m'imposa una actitud de neutralitat en les qüestions que divideixen els elements solidaris, y segons tinch entés, hi han entre aquests alguns que son contraris á l'escola; fer altre cose crech que fora sortir-me dels devers que'l meu càrrech m'imposa» mientras Diputados y Senadores ajenos á nuestro distrito, y aun á nuestra provincia, acogian favorablemente nuestra solicitud y con marcado interés se ocupaban de nuestra malograda Escuela en el Congreso y en el Senado. ¿No es un verdadero timo de votos lo que hizo el señor Ventosa y Calvell con sus correligionarios de la comisión de la Escuela Horaciana Lloretense?

Defraudadas las esperanzas de la comisión, y con el fin de quitar por completo la careta á este *aimant del terror*, solicitó su concurso material y cuando podía salir airoosamente del paso con óbolo paralelo á su mezquindad, véase lo que contestó el flamante Diputado ex Secretario del Congreso:

«Les cargues que pesen sobre meu per rahó del càrrech que tinc ho el honor de desempenyar, m'impideixen contrenten de noves, els gastos de viatge y d'estada á Madrid y els perjudicis que en el meu despatx m'ocasionen les obligades y llargues ausencies me priven de poder atendre á noves obligacions.»

Fotografía de J. LLINAS

Calle Gran-Vía, bajos.--GERONA

ARTE MODERNO

Si gusta del arte fotográfico, seriedad, prontitud y esmero en los trabajos, honre con su visita la Fotografía de J. Llinas, en la seguridad de quedar complacido.—Especialidad en Ampliaciones, Reproducciones y Retratos de todas clases.—Por cada media docena de retratos se regalará una ampliación.

Lampisteria y Ferreteria

Almacén de Camas y Somiers

ALBERTO BALARI

Rambla de Alvarez, 1 y Plaza Constitución, 10

GERONA

Kiosco de Publicaciones
VDA. DE CIRIACO MARULL
 Rambla de Alvarez. - GERONA

Venta de periódicos y diarios
CIUDADANIA: Se vende en dicho kiosco
 Número suelto, 5 céntimos.
SE RECOGEN SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS

Gran taller de Fotograbado

COLL SALIETI

ARCHS, 7.- BARCELONA

Sombrerería
 Gran surtido de GORRAS de todas clases
 ESPECIALIDAD A LA MEDIDA

TERESA COROMINAS DE FITA
 10. — Ciudadanos, — 10. — GERONA
 Especialidad en trajes de niños, Cuellos y Corbatas

GRAN TALLER DE SOMIERS
 DE TODAS CLASES
 REPARACIONES Y CAMBIOS DE TELAS
 Construcción de toda clase de carretillas para materiales de Albañilería

Surroca hermanos
 Plaza del Carmen, 7.-GERONA

DIARIO REPUBLICANO AUTONOMISTA

de avisos y noticias

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona una peseta al mes. — Provincia y resto de España

cuatro pesetas trimestre

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

CIUDADANIA

Disponible

PEDRO ESTARTÚS ERAS

abogado de los Colegios de Barcelona.—GERONA

CALLE DEL NORTE, 1; BAJOS.—GERONA

Consultas y demás trabajos de abogacía á precios reducidos,
 para los asegurados á LA PRRVISORA

NUEVO TALLER

PROCEDIMIENTO MODERNO

en el lavado y teñido de mantillas, velos
 y mantos de luto

VERDADERA ESPECIALIDAD

en visillos, cortinas, cortinajes,
 estores de seda, lana y algodón en blanco
 y colores, nubes y otros varios objetos

ACTIVIDAD Y ECONOMÍA

Calle del Norte, núm. 1.—8.º

CHOCOLATE RECONSTITUYENTE

"Excelsior"

á base de Glicerofosfato de cal y Nuez de Kola

Es el más práctico y el mejor de todos los reconstituyentes y de todos los chocolates.—Indispensable á las personas dedicadas á trabajos mentales, á los convalecientes y á los neurasténicos.

Util á los niños y á todo el mundo

Una peseta los 200 gramos

Pídase en Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

Preparado por J. DEULONDER. Farmacéutico

Depósitos: Gerona, Ortopedia, Perfumería y Centro de Específicos Plus.—
 Plaza Constitución 12: La Bisbal, Francisco Roura.—Olot, Isidro Calbetón
 —Palamós, Sr. Tolosa.

ESQUELAS MORTUORIAS

Y DE FUNERALES

Se reciben en la imprenta de este diario

CALLE HERRERÍAS VIEJAS, 11; HASTA LAS 9 DE LA NOCHE

LA PREVISORA

Dirección: Montesión, 19, 1.º — Barcelona

Seguros sobre enfermedades, imposibilitación, parto de mellizos y defunción

Constituida con arreglo á las Leyes Vigentes.—Queda hecho el depósito legal.

Es el Seguro mas popular por sus tarifas.—Las enfermedades se pagan por todo el tiempo de su duración, excepto las crónicas y de cirugía menor.

Tambien se abonan las recaídas.—Director-Abogado: D. Pedro Estartús Eras.

Representante en Gerona:

Don Rafael Estartús Tubert

(Este anuncio ha sido aprobado por la Inspección general de Seguros.)

TARIFAS

Prima mensual	ENFERMEDADES DE				IMPOSIBILITACION	PARTO DE MELLIZOS	DEFUNCIÓN
	MEDICINA DIARIAS	QUIRÚJIA MAYOR	QUIRÚJIA MENOR	DIARIAS			
Ptas. Cts.	Ptas. Cts.	Pesetas	Ptas. Cts.	Ptas. Cts.	Cantidad mensual	Cantidad mensual	Pesetas
— 60	1 50	—	— 75	10	12	50	15
1 20	3 —	2	1 50	20	25	—	30
1 75	4 50	3	2 25	30	37	50	45

Para contratar un seguro debe haberse cumplido 14 años, no exceder 45 y disfrutar de buena salud.